



# Desfiladero del Río Purón

**Herrán, Burgos**

El estrecho pasa desde el valle del Ebro hacia el Cantábrico

## Siguiendo los pasos de las legiones romanas

Una antigua calzada unía y aun une el valle de Tobalina, en Burgos, y el Parque Natural de Valderejo, en Álava, a través del angosto Desfiladero del Río Purón al amparo de las montañas de Sierra Árcena. Un paraje natural único, habitad inmejorable para numerosas especies tanto vegetales como animales, tallado durante siglos por el incansable hacer del río en su discurrir desde su nacimiento en las proximidades de Lahoz hasta su desembocadura en el río Ebro, en los alrededores de Barcina del Barco.

La ruta, con 10,4 Km o 7,8 Km si regresamos por el mismo itinerario, parte del bonito pueblo de Herrán o Km, localidad burgalesa de la comarca de Las Merindades que luce orgullosa sus cuidadas casas que nos hablan de su origen medieval. Desde allí, en agradable paseo, vamos remontando el curso del río Purón con la calma que esta parte del valle transmite. Las montañas parecen ir cerrándose con cada paso que damos como si no quisieran permitirnos el ir más allá de donde ellas nos digan. Pero es el río el que se ha encargado de tallar un angosto paso conocido como el Cañón de Las Puentes, nombrado así por el imponente puente romano que atravesaba el río en este punto. Ante nosotros, como si de otro paraje se tratase, se muestra el interior de sierra Árcena en cuyas peñas habitan un buen número de aves y donde también encontramos, encajada en la roca, la ermita de San Felices y San Roque 1,1 Km, a la que podemos ascender para visitarla.



Esta pequeña parroquia datada aproximadamente en el siglo VIII y IX se cree que fue la predecesora del cercano y malogrado monasterio de San Martín de Ferrán. Desde aquí ponemos rumbo a la parte más abrupta y agreste del desfiladero dejando por el momento a un lado los senderos que llevan a la cima de Santa Ana y a Villafría. Nuestra senda se abre paso por la montaña, que ha visto como ha sido tallada tanto por el río como por la mano del hombre para poder avanzar sin verse cortado el paso por los farallones que ésta les interponía. La ruta se adentra en el desfiladero del río Purón, donde se alternan los saltos de agua y las cascadas con los remansos y las tranquilas pozas. El sendero, en ocasiones no apto para personas con vértigo o despreocupadas, nos transporta por el interior del angosto paso que el río se ha ido formando.

### **¿Sabías que...**

**Ribera a principios del siglo XX contaba con aproximadamente 31 casa y poco más de 93 habitantes, lo que la convertían en uno de los pueblos más importantes de la zona. Desde entonces comenzó un lento despoblamiento dando como resultado su total abandono allí por finales de los años 60.**

### **No te pierdas...**

**La visita a Herrán, la localidad bien merece dedicarle un agradable paseo por sus calles descubriendo su señoriales y cuidadas casas o acercándonos hasta su erguida iglesia desde la que se puede ver una amplia panorámica del pueblo y su entorno.**

Poco a poco la altura ganada y la distancia recorrida nos van sacando de este espectacular paisaje que va a ceder su protagonismo a un espeso bosque que nos oculta de las aves que a buen seguro vuelan sobre nuestras cabezas. El bosque da paso a un amplio y verdoso pastizal por el que avanzamos flanqueados por el Santa Ana y el Vallegrull, mientras a lo lejos nos espera la iglesia de San Esteban que aduras penas resiste el paso del tiempo y el abandono. Ribera 3,9 Km y su iglesia románica que guarda en su interior un verdadero tesoro, que de seguir así desaparecerá junto a la iglesia no tardando mucho. Se trata de los murales góticos descubiertos en los años 80 cuando se extrajo de la iglesia el retablo del siglo XVI que aún se conserva en el museo de Vitoria. La panorámica desde Ribera nos adsorbe mientras decidimos si regresamos a través del desfiladero, por el mismo itinerario que nos trajo hasta aquí, o ascendemos a la cima de Santa Ana para disfrutar de unas vistas inmejorables desde ella.



Ponemos rumbo pues hacia esta cima antes de regresar a Herrán disponiéndonos a recorrer los pastizales y el bosque que puebla su ladera, no sin antes despedirnos de los escondidos restos de lo que no hace tanto fue uno de los mayores pueblos del valle. La cima de Santa Ana 6,9 Km no desmerece las expectativas que de ella teníamos y nos recompensa el esfuerzo que supone hollarla con la estampa que desde ella se tiene del desfiladero, de la sierra y de los valles que la rodean. Incluido el majestuoso valle del Ebro. Una vez dedicado el tiempo que esta cima se merece emprendemos el descenso que nos acercará surcando la falda de la montaña contraria a la que subimos, al encuentro del sendero que cruza el desfiladero, justo antes de llegar hasta la ermita de San Felices y San Roque 9,3 Km donde anteriormente habíamos dejado atrás la senda que nos ofrecía ascender hasta Santa Ana, para desde allí regresar sin prisa a Herrán 10,4 Km, punto de inicio y final de esta ruta.

## *Truco*

*La visita al desfiladero del río Purón también es posible realizarla desde la localidad alavesa de Lalastra, en la que se encuentra el centro de interpretación del Parque Natural de Valderejo y desde la que parten un buen número de rutas que recorren el parque, incluida varias que llevan hasta Ribera, para desde allí acercarnos a la zona más abrupta del desfiladero, incluyendo la subida a Santa Ana, pero en sentido contrario al descrito, descendiendo luego hasta Ribera para regresar a Lalastra.*

## **Cómo llegar**

Para llegar hasta Herrán lo podemos hacer desde Miranda de Ebro siguiendo la carretera BU-530 que une esta ciudad con Trespaderne, para posteriormente tomar la BU-532 tras pasar por Barcina del Barco o Quintana Martínez Galindez según lleguemos desde Miranda de Ebro o desde Trespaderne respectivamente. Es en esta carretera BU-532 donde encontraremos los accesos que conducen hasta Herrán desde Promediano o desde La Revilla de Herrán. También esta misma BU-532 comunica Herrán con la carretera que une Trespaderne con Bilbao a la altura de La Orden. Una vez allí el acceso a Herrán está prohibido para vehículos de no residentes, por lo que dispondremos de varias zonas de aparcamiento. La primera y más amplia se sitúa nada más llegar a la localidad. Desde ella parte una carretera que cruzando el río Purón bordea Herrán llevándonos sin más desvíos hasta el pequeño aparcamiento que hay justo donde la carretera llega a su final y comienza la ruta del desfiladero del río Purón, a las mismas puertas de Herrán.



## Zona mascotas

**Exigente y bonita ruta para hacerla con nuestro amigo, en la que a buen seguro podrá disfrutar cuanto quiera. Él por si solo tendrá la prudencia necesaria para no exponerse sin necesidad a zonas peligrosas, aun así como siempre deberemos estar atentos a él. Estamos en un parque natural con su propia reglamentación sobre las mascotas aunque inicialmente no se salen de lo normal.**

**Aunque estamos gran parte del tiempo junto al río Purón, no nos resultará sencillo encontrar puntos de fácil acceso y aun así es probable que no sea muy recomendable acercarse y por descontado que nuestra mascota entre en el agua, por lo que deberemos llevarle su ración de víveres correspondiente.**

**A la importante fauna local que sobre nuestras cabezas no será tan fácil de ver hay que sumar el ganado de la zona, caballos, rebaños de cabras y sus correspondientes perros pastores que en gran número les acompañan..**

## Ficha técnica

**Distancia total: 10,4 Km**

**Tiempo total: 3h 10min**

**Asumir el tramo de ascenso al monte Santa Ana supone aproximadamente 1h más en comparación con regresar por el desfiladero. No están contabilizados los posibles desvíos que se acercan a la orilla del río.**

**Época del año: Atención en épocas de lluvias o deshielo**

**El agua es una de las protagonistas de gran parte de la ruta, por lo que para bien y para mal condiciona totalmente este recorrido haciéndolo incluso desaconsejable según qué días.**



**Las aves también tienen su importancia, al recorrer aunque sea a distancia un espacio natural que es su hábitat habitual, siendo los meses de primavera y verano el período de cría de la gran mayoría de ellas.**

**Material necesario: Unos prismáticos para observar las aves**

**En condiciones normales unas zapatillas de senderismo sería suficiente si solo recorremos el desfiladero, mientras que si ascendemos hasta el Santa Ana son más aconsejables las botas. Por lo demás llevar algo de comida y por supuesto agua, a lo que debemos sumar como siempre la protección contra el sol y la ropa adecuada para cada época del año, tiene que ser parte de nuestro equipamiento habitual.**

**Desnivel acumulado: 1.330 m Desnivel positivo: 665 m Desnivel negativo: 665 m**

**Altitud máxima. 1.039 m Altitud mínima. 582 m**

**Dificultad: Moderada**

**Física**

**Por descontado la mayor dificultad de esta ruta viene marcada por el ascenso al Santa Ana, que de no realizarse rebajaría en gran medida el grado de exigencia al que nos enfrentamos. El calor también puede contribuir, endureciendo considerablemente la jornada, ya que esta zona soporta altas temperaturas en verano. La ausencia de fuentes a lo largo de la ruta nos obliga a ser previsores para evitar malos momentos innecesarios.**

**Severidad del medio**

**Posibles desprendimientos, el caudal y la fuerza del río, zonas expuestas a caídas verticales, tramos empedrados y con pequeñas trepadas son factores que están presentes y a los que estamos expuestos en uno u otro tramo de la ruta, pero que con la suficiente prudencia y sentido común, salvo las situaciones que no dependen de nosotros, no debieran de suponernos ningún problema. Por supuesto con lluvia, nieve o hielo todo se vuelve mucho más complicado y hasta desaconsejable en según qué situaciones.**



## Orientación

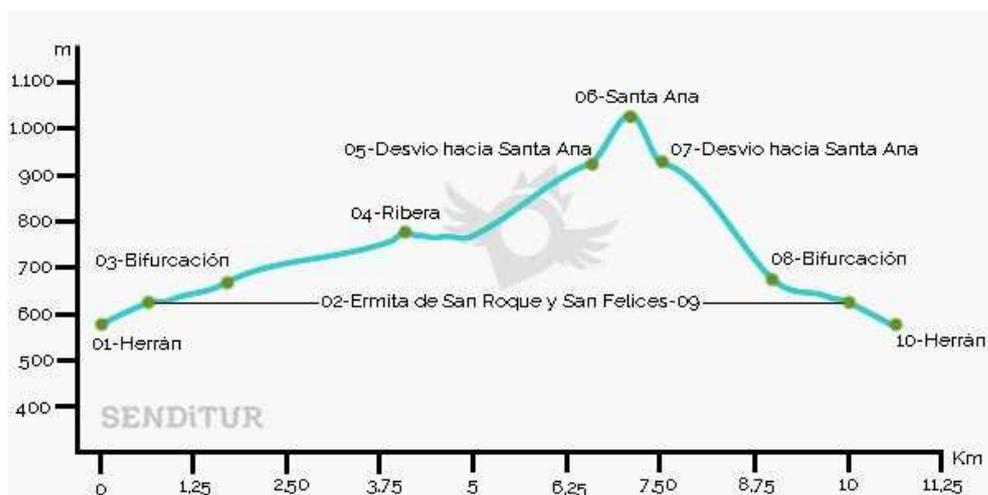
La gran cantidad de senderos que surcan esta zona pueden generarnos más de una duda, llegando a confundirnos con unas marcas y las otras. Nuestro sendero está definido por marcas amarillas más claras en la subida al Santa Ana, que por otro lado es donde la ruta más difícil es de seguir dado que la vegetación casi cubre por completo el sendero haciéndolo desaparecer en algunos tramos. Al llegar a la ermita de San Roque y San Felices no deben confundirnos las marcas verdes y blancas del PR, ya que éste deja la compañía del río mientras que nosotros continuamos junto a él.

## Lugares importantes de paso

NOMBRE LUGAR DE PASO	TIEMPO HASTA ÉL	ALTITUD	DISTANCIA	COORDENADAS UTM
01-Herrán	0h 00min	582 m	0 Km	30T 481423 4741281
02-Ermita de San Roque y San Felices	0h 15min	640 m	1.1 Km	30T 481316 4741990
03-Bifurcación	0h 25min	653 m	1.6 Km	30T 481240 4742395
04-Ribera	1h 05min	774 m	3.9 Km	30T 481210 4744287
05-Desvio hacia Santa Ana	1h 50min	907 m	6.3 Km	30T 481799 4742888
06-Santa Ana	2h 10min	1.039 m	6.9 Km	30T 481488 4743071
07-Desvio hacia Santa Ana	2h 25min	907 m	7.5 Km	30T 481799 4742888
08-Bifurcación	2h 45min	653 m	8.8 Km	30T 481240 4742395
09-Ermita de San Roque y San Felices	2h 55min	640 m	9.3 Km	30T 481316 4741990
10-Herrán	3h 10min	582 m	10.4 Km	30T 481423 4741281

Coordenadas UTM Datum WGS84

## Perfil de la ruta



# Cartografía



Este esquema con el trayecto es aproximado y ha sido creado a partir de la base cartográfica derivada © Instituto Geográfico Nacional "Cuadrante 0136-2 y 0110-4, 1:25.000"

## La ruta

### De Herrán a la ermita de San Roque y San Felices

La ruta da comienzo en las afueras de la localidad de Herrán (0h 00min), en el pequeño aparcamiento que hay al finalizar la carretera que la bordea.

Dejamos a nuestra espalda este cuidado pueblo y comenzamos un agradable paseo siguiendo la amplia pista que discurre encajada entre las montañas.

Pronto dejamos a un lado una acogedora zona recreativa para emprender una primera rampa de ascenso mientras seguimos de cerca el curso del río, el cual marcará gran parte del recorrido.



**Este esfuerzo inicial remite al mismo tiempo que nos muestra la estrecha garganta de la que escapa el río Purón. Antes de llegar hasta ella dejaremos atrás una pequeña explanada en la que podríamos llegar a aparcar en el caso de estar abierta la sirga que impide el paso a los vehículos al inicio del camino.**

**Una portilla de madera marca nuestra llegada hasta este primer estrechamiento de la ruta. El camino, sin apenas perder su amplitud, atraviesa esta zona encajado entre las peñas que protegen este paraje natural. Al momento llegamos al desvío donde nos deberemos despedir de las marcas verdes y blancas del PR con el que compartimos camino, para proseguir junto al río que ahora queda a nuestra izquierda.**

**Rápidamente nos topamos con una amplia área recreativa, junto al puente que nos permite volver a cruzar el río para ascender hasta la cercana ermita de San Felices y San Roque (0h 15min). Una estrecha y empinada senda nos acerca hasta este singular enclave empotrado en la dura roca.**

## **De la ermita de San Roque y San Felices a la bifurcación**

**Regresamos de nuevo al camino que abandonamos para subir hasta la ermita, decididos a continuar la ruta bordeando la acogedora zona recreativa. De no ser por unos solitarios carteles que nos avisan de nuestra entrada en el parque natural de Valderejo no seríamos conscientes de estar pisando desde este instante tierras alavesas.**



**Una vez más una exigente rampa nos hace ganar altura con rapidez al mismo tiempo que el río va quedando cada vez más abajo. Una bien definida senda es ahora nuestra compañera, a la que en más de una ocasión podremos abandonar por un instante para acercarnos hasta improvisados miradores desde los que contemplar el paisaje que nos rodea.**

**Seguimos ganado altura con la impresión de que nos encaminamos hacia la cima de alguna de las montañas que nos rodean en vez de adentrarnos en el estrecho desfiladero. Más aun cuando nuestra senda gira bruscamente haciéndonos abandonar la línea que el río lleva más abajo. Pero nada más lejos de la realidad, al momento nos encontramos con la bifurcación (0h 25min) del sendero, donde retomaremos la orientación perdida.**



## **De la bifurcación a la Ribera**

**La senda que dejamos atrás es la que sube desde esta vertiente de la montaña al monte de Santa Ana y será por la que regresarán los que decidan ascender esta cubre una vez recorrido el desfiladero. Nuestra ruta prosigue con el ascenso, ahora a través de un terreno algo más escarpado que nos sigue permitiendo contemplar la profunda garganta por la que corre el río Purón.**

**El sendero, con la suficiente anchura en las zonas más expuestas, pronto vuelve a verse rodeado de vegetación que nos oculta en parte el paisaje. Esta zona de la ruta no nos hace presagiar lo que nos espera un poco más adelante. Sin casi darnos cuenta nos vemos encajados entre las verticales paredes rocosas que marcan nuestra entrada, en el tramo más angosto de nuestra ruta, por el desfiladero del río Purón.**

**Una vez más nos vemos caminando junto al río que discurre a escasos metros por debajo de nosotros. Esta parte de la ruta, con la suficiente anchura como para no suponer ningún problema, nos permite disfrutar del entorno con tranquilidad. Son varios los rincones con los que nos iremos encontrando a lo largo del recorrido en el que el río volverá a estar a nuestra derecha. Serán varios los pequeños desvíos que nos permitirán acercarnos, con la prudencia necesaria, aún más al río, uno de ellos está a los pocos metros de cruzarlo.**



**La ruta continua haciéndonos ganar altura de cuando en cuando, mientras seguimos el, en ocasiones, maltrecho sendero. El río pierde algo de su protagonismo, oculto como está por la vegetación que puebla esta zona. El desnivel y el estado del terreno, sobre todo si ha llovido, han obligado a instalar los típicos escalones de madera que facilitan nuestro paso por este tramo de la ruta.**

**Al rato la pendiente se suaviza, aquí también encontraremos un empinado desvío acondicionado con altos escalones que nos permite descender el farallón en busca de la orilla del río, aunque el tramo final no está en muy buen estado. Seguimos nuestro camino que nos lleva a atravesar otra angosta zona del desfiladero, nos vemos recorriendo un bonito tramo que nos recuerda al de otras rutas por famosos congostos.**



Una portilla de madera, la cual debemos atravesar, nos despide de este bonito tramo de la ruta. Rápidamente nos veremos recorriendo un frondoso bosque que nos aleja del desfiladero. Son varios los senderos que nos vamos a ir encontrando en esta parte de la ruta. Las marcas del GR que nos acompaña nos serán de utilidad para poder seguir el camino correcto. La senda, bien definida, nos lleva en busca de los límites del bosque manteniendo el rumbo que marca el oculto río que nos trajo hasta aquí.

Al rato la vegetación va cediendo y nos vemos frente a otra portilla que da paso a una verde pradera. Desde aquí y con la vista puesta en nuestro siguiente destino atravesamos la pradera siguiendo el difuminado camino que la recorre. La maltrecha iglesia hacia la que nos dirigimos ya se deja ver frente a nosotros.

Pero antes nos hemos de encontrar con otra área recreativa a la que llegamos tras cruzar otra portilla de madera. Ahora tan solo nos resta seguir el camino que parte desde esta zona de recreo. Dejamos por el momento a nuestra derecha el camino que lleva hacia Lalastra, otro de los puntos de partida de las rutas de senderismo que recorren este paraje, para ascender en busca de la iglesia. A los pocos metros un cartel nos indica el comienzo del corto sendero que nos llevará hasta la iglesia de Ribera (1h 05min).

## De Ribera al desvío hacia Santa Ana



Una vez disfrutado de las vistas que tanto la iglesia como su enclave ofrecen, descenderemos siguiendo nuestros pasos hasta el cruce con el camino de Lalastra que antes dejamos atrás. Una vez en él tendremos que decidir si regresamos por el mismo lugar por el que llegamos, es decir a través del desfiladero o nos aventuramos a coronar la cima del Santa Ana.

De ser así seguiremos por un instante el camino hacia Lalastra. Nada más cruzar el río nos despediremos de él para poner rumbo hacia la inconfundible cima que vamos a visitar. Son varios los senderos que surcan estas tierras y al momento volvemos a dejar atrás otro de los que llevan hasta Lalastra. La pista por la que vamos nos permite contemplar con calma la montaña hacia la que nos dirigimos. A nuestra derecha observamos un verde prado por el que parece ascender un difuminado camino tras cruzar un arroyo que corre en busca del río Purón.



Nosotros avanzamos unos pocos metros más al encuentro del desvío que debemos seguir. Un pequeño puente de madera nos permite cruzar el arroyo sin problemas. Nada más cruzar el puente la ruta se encamina hacia el difuminado camino que habíamos observado anteriormente. De ahora en adelante tendremos que estar muy atentos a las marcas amarillas que señalizan el recorrido, ya que en esta zona de la ruta no está tan definida como antes.

Como única referencia tendremos el curso descendente del arroyo y los círculos amarillos casi ocultos por la vegetación. Pronto llegamos hasta el camino que antes habíamos observado desde la pista por la que salimos de Ribera. La ruta sigue un enmarañado sendero que discurre paralelo al presunto camino. En realidad cabe la posibilidad de elegir cuál de los dos queremos seguir ya que ambos asciende casi unidos separando los dos prados que tenemos a ambos lados de nosotros.

Una línea de alta tensión marca el momento en el que ahora sí es mejor seguir por el sendero, más sombrío y sin tanta vegetación. El sendero nos lleva de nuevo hasta el prado, que ahora debemos atravesar para seguir bordeándolo por su otro margen.

La ruta por el momento discurre por la línea que marca la separación entre el prado y el pinar que estamos bordeando. Debemos seguir estando atentos y buscar con calma las marcas amarillas que indican la ruta. Nuestra senda como cabría de esperar se introduce en el bosque donde, por suerte, mejora su definición permitiéndonos seguirla con más facilidad.



Continuamos ganando altura mientras nos sigue dando la impresión de que nos alejamos de nuestro objetivo. Tras un zigzag de la senda, ésta nos saca a un camino carretero por el que avanzaremos unos pocos metros hacia nuestra izquierda. Rápidamente nos topamos con la continuación de la senda que se adentra en el bosque haciéndonos abandonar la relativa comodidad del camino. De nuevo nos vemos recorriendo un agradable sendero protegidos del sol por los árboles que nos rodean.

Nuestra senda nos conduce hasta un pequeño claro precedido de una portilla que nos permite atravesar la alambrada que nos separa de él. Una vez más nos vemos intuyendo el curso de la ruta mientras atravesamos esta zona. Frente a nosotros tenemos un cruce de caminos y a nuestra derecha el desvío hacia Santa Ana (1h 50min).



## **Desde el desvío hasta Santa Ana**

**Dejamos este cruce al que regresaremos tras el ascenso y emprendemos la marcha hacia la cima de esta montaña. Pronto nos damos cuenta del tipo de trazado que nos espera, una trocha de montaña que lucha por abrirse paso entre la espesa vegetación. Unos pocos metros más arriba nuestra senda desemboca en un maltrecho camino que asciende en busca de las torretas del tendido eléctrico que atraviesa esta montaña.**

**Ascendemos por él pero pronto se vuelve a transformar en una senda que corta la ladera de la montaña. La senda al llegar a la altura de una de estas torres gira bruscamente dirigiéndose hacia otra de estas torres. Con el tendido eléctrico cimbreando sobre nuestras cabezas seguimos ganando altura acercándonos con cada paso a la metálica torre.**

**Al llegar a su altura, a nuestra derecha, veremos la continuación de la trocha que ahora si emprende el empinado ascenso que nos llevará hasta la cima. Esta parte de la ruta, bastante descarnada y empedrada a la que también se suma la exuberante vegetación, no nos deja avanzar con facilidad.**



**Nos veremos obligados a salvar algún que otro tramo algo escarpado aunque sin complicaciones para alguien acostumbrado a este tipo de terrenos. Tramo como el que precede a la cumbre en el que salvaremos la zona rocosa que le da acceso. Una vez en la cima del Santa Ana (2h 10min) veremos recompensado nuestro esfuerzo con las magníficas panorámicas que ofrece esta bella montaña.**

## **Desde Santa Ana hasta Herrán**

**Una vez recuperado el aliento emprenderemos el descenso con la debida precaución, siguiendo el mismo trazado que usamos para subir. Es importante no saltarse los pocos cruces o desvíos que nos vamos a encontrar, para llegar sin problemas hasta la campa donde tomamos el desvío hacia Santa Ana (2h 25min). Una vez en él seguiremos descendiendo por nuestra derecha o de frente si tomamos como referencia nuestra llegada desde Ribera.**



Por delante nos aguarda un largo descenso para llegar al desfiladero del río Purón. El camino a seguir, claramente marcado, no deja lugar a muchas dudas en los pocos cruces con los que nos hemos de encontrar.

Como no podía ser de otra manera nuestro sendero comienza el engorroso zigzag que nos lleva a perder altura con cierta calma. El terreno bastante empedrado nos recuerda con cada paso que el descenso también tiene su exigencia. Poco a poco y tras varios serpenteos por la ladera de la montaña, nos vamos acercando a la unión con el camino que nos llevó al interior del desfiladero.

La bifurcación (2h 45min) que nos une con la ruta del desfiladero marca también el final del descenso desde Santa Ana, aunque todavía nos queda un buen tramo de bajada hasta la ermita de San Roque y San Felices (2h55min) siguiendo eso si un trazado ya conocido. Una vez en la ermita tan solo nos resta recorrer la distancia que nos separa de Herrán (3h 10min) donde finaliza esta ruta.



---

La ruta puede variar mucho en función de la época del año y de las condiciones meteorológicas. SENDITUR no se responsabiliza de cualquier mal uso de sus guías y recomienda que cada uno sea responsable y prudente en la realización de la actividad. La ruta ha sido realizada sobre el terreno por SENDITUR. Igualmente, te invitamos a documentarte con guías especializadas y libros para complementar la información descrita. Todos los tiempos son efectivos y toman un carácter orientativo, no se han tenido en cuenta las paradas. Antes de realizar cualquier ruta, valora tus conocimientos técnicos, tu forma física, infórmate sobre la meteorología y las variaciones que hubiera podido sufrir la ruta, equípate correctamente, sé prudente y responsable en todo momento, no sobrepasando tus capacidades. Desde el compromiso de SENDITUR con la Naturaleza y el respeto al equilibrio del medioambiente, SENDITUR te insta a viajar de una forma responsable, con bajo impacto ambiental y respetando en todo momento el entorno Natural, Cultural y Social de allí por donde pases. Para cualquier sugerencia, SENDITUR te invita a enviar un correo a [info@senditur.com](mailto:info@senditur.com).

